

Intervenciones fonoaudiológicas del lenguaje en infancias en el contexto de pandemia.

Cabrera Grosso Javier. Docente titular de la cátedra de Ontología del lenguaje y la comunicación humana

Figari Thelma. Jefe de trabajos prácticos de la cátedra de Ontología del lenguaje y la comunicación humana.

Licenciatura en Fonoaudiología, Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de La Plata

M14

ET4

INTRODUCCION

La fonoaudiología es una profesión que tiene por objeto la comunicación humana y sus desórdenes, y uno de sus campos de acción está orientado a la evaluación, diagnóstico y tratamiento de las alteraciones del lenguaje en la infancia.

La crisis generada por la situación de pandemia obligó a modificar nuestro diario vivir, nuestras prácticas cotidianas y formas de relación, y las formas de intervención también respondieron a estas nuevas características, llevándonos a realizar nuestras sesiones a través de pantallas, desde nuestros hogares y en la cotidianeidad de las familias, y aun en el retorno paulatino a la modalidad presencial se generaron cambios significativos que tienen efectos en la propia intervención.

En esta ponencia nos proponemos analizar los efectos del aislamiento en la pandemia del covid-19 a partir de dos elementos.

1. el impacto generado en la apropiación y desarrollo del lenguaje
2. el impacto en las intervenciones propias de las problemáticas del lenguaje en infancias.

DESARROLLO

La fonoaudiología es una profesión que tiene por objeto la comunicación humana y sus alteraciones, y uno de sus campos de acción esta orientado a la evaluación, diagnóstico y tratamiento de las dificultades del lenguaje, ya sea secundarias a otra condición (orgánica, psicológica, social) o primarias en donde el proceso de apropiación se ve afectado.

Para ubicar un poco la intervención es necesario recorrer algunas apreciaciones conceptuales que hacen al proceso de apropiación, adquisición y desarrollo del lenguaje desde una perspectiva multidisciplinaria, no puede ser de otra forma cuando el lenguaje está constituido de manera multiforme a través de dominios que son a la vez físicos, fisiológicos, psíquicos, individuales y sociales, retomando las palabras de Saussure.

En el lenguaje encontramos además cuestiones que lo hacen central en los procesos de socialización y que permitieron su evolución en la humanidad a partir de elementos como el altruismo recíproco que consiste en hacer algo en beneficio de

otro a expensas de uno mismo, obteniendo una ventaja adaptativa y para el grupo, esa posibilidad de hacer algo por otro para mantener la cohesión social también permitió que se desarrollen principios de representación y cálculos mentales frente a la intención de otros en una acción, a esto los lingüistas lo llaman “estructura argumental”, así se establecen lugares del intercambio y el desarrollo de la sintaxis.

Pero el lenguaje que surge en espacios de cooperación social en donde también se hablaba de cuestiones referidas a lo que sucede entre los vínculos internos, en donde surgen mitos, narraciones, que tienen cierta función social, pero que hacen parte de la historia de las lenguas y sus hablantes.

Debemos además considerar que el ser humano es un ser lingüístico, vive en el lenguaje, y es allí donde radica la experiencia de la existencia, es con y por el lenguaje que hace que sucedan las cosas y se crean realidades, entonces este es un elemento que nace de la interacción social, es ante todo un fenómeno social y no biológico, y esto es fundamental para entender los procesos de apropiación, es con otros, con los que establecemos intercambios de nuestros mundos, y constructos, y como tal traen algo de nuestra marca.

En términos de Maturana, “el lenguaje se constituye cuando se incorpora al vivir”.

Se habla entonces desde la propia historia, desde la cultura, la familia, la madre, el padre, se habla desde lo consiente y lo inconsciente, se habla también desde el sistema nervioso, la organicidad, pero sobre todo, se habla a pesar de esto último. Somos antes que habla, intérpretes de afectividad, de relaciones de poder, de aspectos pulsionales, del otro.

Por otro lado debemos considerar la importancia de las interacciones tempranas durante los primeros meses del recién llegado al mundo de la cultura, la riqueza del entorno facilita la apropiación de los procesos lingüísticos, estar inmerso en el mundo de palabras e interacciones constituye el andamiaje sobre el cual va armando su subjetividad, su lenguaje y sus procesos comunicativos, los juegos compartidos, los intercambios de miradas, la interacción con un mundo rico en experiencias es fundamental, los aspectos no verbales son fundamentales, en sus aspectos prosódicos, kinésicos y proxémicos constituyen gran parte de la información de su lengua y su cultura.

Ahora, si tenemos en cuenta esta complejidad de procesos a la hora del desarrollo de la comunicación y de la apropiación y construcción del lenguaje, debemos pensar que meses de aislamiento en momentos cruciales del desarrollo en donde los padres de niños y niñas en pleno proceso de apropiación de la lengua debían continuar con actividades laborales, en donde los contextos no siempre fueron los más ricos en experiencias y elementos de interacción, en donde muchas interacciones fueron sustituidas por horas de vacío, o de intercambio con dispositivos electrónicos en donde no hay posibilidad de instalar pausas, ida y vuelta, respuestas, intercambios.

Esto debe explicar un incremento significativo en los motivos de consulta en las prácticas fonoaudiológicas con niños y niñas entre 1 y 3 años con un significativo compromiso en el desarrollo del lenguaje y debemos dar cuenta del impacto del momento vivido en los procesos comunicativos.

Por otro lado analizaremos desde las experiencias de intervención los efectos y las dificultades con las que nos hemos encontrado quienes nos dedicamos a la terapéutica del lenguaje en la infancia y trabajamos, ya sea en el consultorio privado o en las practicas institucionales.

En primer lugar damos cuenta de un desgaste propio del incremento significativo de actividad administrativa relacionada con informes, registros, planillas que son necesarias como soportes solicitados por las instituciones de salud y educación y las obras sociales, y que desvía gran parte del tiempo y propósitos de los procesos de intervención.

Por otro lado, y aunque esto ameritaría un estudio más profundo, hemos podido identificar efectos diferenciados a partir de las formas de participación de las familias en el proceso, y si bien debemos considerar que la clínica con niños/as no es sin los padres, los resultados en función de la participación de las familias nos permiten resaltar efectos positivos cuando se han hecho partícipes, siempre y cuando la intervención esté orientada a generar experiencias enriquecedoras y brinde de manera clara herramientas que permitan llevar a cabo dichas experiencias. Sin embargo encontramos un grupo significativo de familias que por sus realidades laborales y socioeconómicas no logran dicha participación, generando una mayor profundización de las problemáticas.

El aislamiento y la pandemia también hicieron visibles brechas sociales y económicas que no permiten las condiciones básicas para sostener este tipo de intervención, ya sea por falta de conectividad, pocos recursos tecnológicos y condiciones socioambientales que no favorecen la intervención.

Otro aspecto importante a resaltar es que en la intervención en comunicación y lenguaje los aspectos físicos, kinésicos, corporales, son fundamentales, y estos se ven limitados en una intervención mediada por la pantalla en donde solo se ve una parte del cuerpo, esto se resolvió parcialmente con el retorno a las actividades presenciales, pero se comprometió la posibilidad de leer y compartir algunas emociones, expresiones, gestos, taponados por el uso necesario del barbijo.

CONCLUSIONES

Si bien sería interesante retomar los aspectos mencionados en investigaciones formales, podemos identificar un severo impacto del aislamiento en cuestiones que hacen al desarrollo del lenguaje y los procesos comunicativos y que han generado un incremento en las consultas fonoaudiológicas en niños y niñas entre 1 y 4 años.

Podemos resaltar la importancia de la participación de la familia en el proceso de fortalecimiento y apropiación del lenguaje acompañando las intervenciones.

Finalmente vemos como aspectos socioeconómicos afectan en las posibilidades de grupos menos favorecidos que requieren un apoyo y acompañamiento del Estado para alcanzar conectividad, recursos tecnológicos y soporte económico.

BIBLIOGRAFIA

- Echevarría, R. (2018). *Ontología del lenguaje*. Buenos Aires: Granica
- Harari, Y. (2014). *De animales a dioses*. Buenos Aires: Debate.
- Maturana, H. (1997). *Emociones y Lenguaje en educación y política*. Buenos Aires: Granica